

Don Gabriel A. Jimenez

HEMEROTECA PROVINCIAL

SOFIA MORENO GARRIDO

ALMERIA

La Voz de Dalias

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I NÚM. 2

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CORTES, 4

Dalias 1.º de Octubre de 1928

LABORANDO

Henos aquí, bondadoso lector, confeccionando el segundo número de esta nuestra modesta publicación con todo el entusiasmo y todo el placer que proporciona una tarea algo difícil pero gustosa y voluntariamente contrahida.

Todo nuestro anhelo, todo nuestro afán se encaminan, única y exclusivamente, a hacerte agradable esta revista pueblerina; procurando que al caer en tus manos, la encuentres aceptable y te proporcione algún momento de solaz. Para ello, ponemos a contribución nuestras escasas facultades y torturamos nuestro magín, ávidos de brindarte algo nuevo que honestamente te deleite y entretenga.

De ti, en cambio, caro lector, lo esperamos todo: tanto el apoyo material, de que tan necesitada se halla esta incipiente publicación, como la asistencia y el apoyo moral que, a la par que fortifican el ánimo, dan alientos para proseguir la obra emprendida, sin desmayos ni vacilaciones.

Por si nuestros propósitos, al fundar esta revista, no fuesen aún bien conocidos del público, queremos hacer constar de ahora para luego, que en estas columnas no habrá jamás cabida para insidia o la maledicencia, ni ellas servirán nunca para satisfacer bajas pasiones. Así, pues, se equivocan aquellos colaboradores espontáneos, que quieren convertir este periódico en vertedero de su bilis.

Nosotros defenderemos siempre toda noble causa, poniendo al servicio de ella nuestro esfuerzo y nuestra energía, que no es poca;

pero, antes de descender a un terreno innoble e indecoroso, romperemos nuestra pluma en mil pedazos.

Conste así, para lo sucesivo.

A una mujer

Viviendo de ilusión y extasiado de puro amor ante tu rostro bello, a ti llevo, mujer, para ofrecerte un honrado cariño sano y bueno. Entre dulces caricias de esperanza, este amor en mi alma fué naciendo al beso angelical de tus miradas, que pregonan ternuras de los cielos... y en la mágica fuente de tu risa líba mi amor sus sueños, con la dicha inefable de tu gracia y el edénico aroma de tu aliento. En él cifro, dichoso,

la esperanza de todos mis anhelos. ¡Y es tan grande este amor que hasta se admiran los ángeles del cielo!

Por eso, ahora, mujer que ya conoces este cariño intenso que brota de mi alma, con mi vida hacerte entrega quiero, de una cosa que vale para mí más tesoros que encierra el mundo (entero...

¡Y es mi corazón, santificado, con este amor tan grande que te tengo (gol...

Recíbidlo, mujer, con la ternura con que yo te lo ofrezco... Permite que en la luz de tu belleza, este cariño viva sus anhelos... Haced por que mi amor, dichoso, aspire (pire el néctar de tu aliento...

¡Y que este corazón, que ama tanto, y que con tanto amor feliz te entrego, encuentre en las ternuras de tu alma la venturosa paz de sus ensueños!

JOSÉ BAENA GIMÉNEZ

De nuestras excursiones

Ráudo, como el viento, el moderno hipógrifo mecánico, devoraba kilómetros y más kilómetros, obediente al volante que manejaba experto chofer, dejando en pos de sí envuelta en parda columna de polvo, la estrecha cinta de la interminable carretera.

La noche plegó su negro manto; y ya a esa hora matutina, en que las primeras llamaradas de incendio que lanzaba el astro rey, coronaban con sus bellos tintes de oro y púrpura las cimas de los montes, que, cual enorme ciclopea, circundan y estrechan en fraternal abrazo al pueblo de Dalias, el automóvil, rebelde a las indicaciones del conductor, negóse a proseguir su marcha y comenzó a titubear y a describir curvas y líneas sinuosas, obligándonos a echar pie a tierra, precisamente junto a la venta que llaman de Antoñón.

Reparada la ligera avería y tranquilizados del accidente, que podemos calificar providencial, detuvimosnos en aquel agradable paraje, ávidos de contemplar el grandioso panorama que en él se ofrece a la admiración del viajero. Reclinada sobre la fértil vega, y recostada su cabeza sobre las agrestes faldas de la histórica Sierra de Gádor; Dalias, desde nuestro improvisado observatorio, nos dá la sensación de una gigante clueca, pronta a defender sus poyuelos, que tal parecen los innumerables puntos blancos de sus diseminadas y caprichosas edificaciones, de entre las que se destaca y sobresale la mole inmensa de su grandioso templo, consagrado por los dalienses a la devoción del Santo Cristo de la Luz. De clima benigno, de cielo azul y

despejado, de amplias y risueñas perspectivas, su vega pregona la laboriosidad de sus habitantes, y su riente cielo es clara muestra de que cobija espléndido plantel de mujeres bonitas, dignas descendientes de las más bellas Huries del Profeta.

Cuando más absortos nos hallábamos en nuestra admiración, acercóse a nosotros brindándonos su ayuda, un hombre entrado en años, de aspecto apacible, que denotaba en el semblante, su carácter afable y bondadoso. Agradecidos a su amabilidad, departimos amigablemente con él, comunicándole la grata impresión que el panorama del pueblo nos había producido, y, al hablarle de la mujer daliense, nos la ponderó de tal modo y nos hizo tal cúmulo de elogios, que, de trasladarlos al papel se haría esta crónica interminable. Pero, amable lector, cuando entramos en otros pormenores acerca de la organización política y de la marcha administrativa de la localidad, cambió, como por encanto, el sano optimismo que antes denotaba el rostro de nuestro interlocutor y, tras un prolongado silencio, se expresó de esta forma:

¿Pueden ustedes concebir que exista un pueblo, en el que cada cual edifique a su antojo, ocupando el terreno que le viene en gana, sin cuidarse de pedir permiso a la Alcaldía, y sin que ésta se ocupe ni se preocupe de semejante cosa?

¿Pueden creer que haya una ciudad, cuyas escuelas públicas no hayan sido objeto nunca, o casi nunca, de inspección, ni aun siquiera de visita por parte de la Junta local que debe existir en el Municipio?

Y... ¿Para qué seguir hablando y señalando defectos?

Y al enmudecer nuestro contertulio, nos despedimos de él muy afectuosamente; y volviendo a ocupar nuestro vehículo, partimos hacia Dalías, con el firme propósito de no detenernos en la población, y proseguir directamente hacia la

inmediata *Virgis* de los romanos, desde donde relatarán sus impresiones, al paciente lector.

Los de la MÁSCARA NEGRA

CÁRTICAS DE MI BUZÓN

Querido amigo Frasquito: me alegraré que estés güeno cuando mi carta recibas, (que te la dará el cartero) yo por aquí sigo *vien-to* en popa con mi comercio de palillos *pa* los dientes, (sin polilla desde luego) pues en mi industria no hay mosca que como dicen los *ternicos* es una *cera* con *itis* y *cá-pilala*... ¡huy que miedo! Tampoco a estos palos míos les ataca el *hilandero* y aquí me *lies* hecho un rey dando palos sin descuenso (descanso quise decir, mas por la rima lo trueco, digo lo troco... ¡huy que lío en el que me estoy metiendol! Pues verás, el escribirte, querido amigo Frasquito, es por que ayer recibí cartica del *compá* Alberto diciéndome las mejoras que al cabo están haciendo respecto a ensanche de vías, en nuestro querido pueblo. ¿Pero sabes lo que más me ha *dejao*, patitieso de alegría? pues que en ella también me dice el tío Alberto que por medio de unos tubos, de aquí a muy poquito tiempo, tendreis agüica en las casas sólo con darle a un grifejo. — «Ya está *foico* casi listo, los tubos ya se pusieron y dentro de *ná*, en la gloria dice en su carta el tío Alberto.

Y ahora de ti para mí, Frasquito de mis afertos, te voy a dar una idea que me ha venido al pensamiento: ¿Verdad que entre tantos tubos uno más o uno menos

muy poco habría de aumentar el gasto del presupuesto? ¿Verdad que desde la fuente al reloj (total 6 metros) en donde está esa casica, urinario o *vertiero* como tú *quias* que le llame, que *pa* este caso es lo mismo) no vedría mal un tubico, o arreglar el que hay ya puesto, *pa* que el agüica corriera a fin de que olera menos? El olfato ganaría y el agüica allí corriendo diría muy bien de la higiene de la salud y del aseo. Pero en fin, yo de estas cosas, amigo, ni chispa entiendo. Más sabrán si es consecuente ese tubo o no, los *ternicos*, y de ser, ya lo pondrán sin necesidad de ruegos. (Mas por si se les olvida, por eso te lo recuerdo) Y adios amigo Frasquito que se *ma erramao* el tintero y la tinta se *ma caba* y te quieo firmar primero que la pluma se me se seque. Contéstame de aquí a luego, y recibe un fuerte abrazo de tu buen amigo Pedro.

Por la transcripción
EL SEÑOR X

PARA MIS CAMARADAS DE "LA VOZ"

Sólo por complaceros, mis buenos amigos, jóvenes ilustrados, amantes del progreso y del engrandecimiento de nuestra patria chica, que habiendo dado forma tangible a la idea de esta publicación local, voy a echar también mi cuarto a espadas, emborronando unas cuartillas, aunque a trueque de poner de relieve mi falta de preparación literaria y la torpeza de mi pluma, que jamás alcanzó a figurar en las galeradas de un periódico.

Pero ¿de qué habló yo, misero mortal que no está iniciado en ninguna de las múltiples disciplinas del saber?

Concrétome tan sólo a prestaros aliento y energía para que prosigais, sin desmayos y vacilaciones vuestra labor periodística, que todo el que precie de buen ciudadano y sea amante de la cultura de su pueblo, debe aplaudiros y alentaros con entusiasmo, teniendo en cuenta que la indiferencia ambiente es la causa primordial del fracaso de muchas obras que redundan en beneficios de los pueblos.

Por consiguiente, si vuestra meritoria labor es acogida con indiferencia no rendirá sus frutos bienhechore; pero si se acoge con el entusiasmo que ella merece, fructificará pródigamente y lograreis el triunfo apetecido.

Y de ahí el que preste todo su entusiasmo a tan feliz idea, vuestro cordial omígo.

MIGUEL MAS GALLARDO.

DEL MOMENTO ACTUAL

El Analfabetismo

II

En el anterior artículo se afirmaba que átravesamos un periodo crítico de evolución social que ha de formar la estructura nacional, y que de ninguna manera las personas capacitadas deben permanecer al margen de este estado de cosas, como si a ellos no lo interesaran; antes al contrario, deben intervenir activamente, con la cooperación más decidida, a establecer sobre bases sólidas las instituciones que encarnan en la realidad vital española, ya que la obra de regeneración para que surta sus efectos de progreso y prosperidad, necesita del cuidado de todos los elementos que la integran.

En este, trataremos del analfabetismo como el mayor mal de los que padecemos, señalándolo como la causa ocasional de la situación actual. El analfabeto, en el sentido literal de la palabra, es el que no sabe leer ni escribir; ignora, o tie-

ne un concepto defectuoso y erróneo, cuales son sus derechos y cuales sus deberes individuales y colectivos; no sabe lo que es organización social ni como debe estar constituida para que sus representantes cumplan el contenido de su programa, y, en caso contrario, elegir a otros más dignos de serlo. En una palabra: los analfabetos tienen que resignarse a ser manejados por los más osados que viven a costa de esos desgraciados; pues no es libre el que no merece serlo. Hay otra clase de analfabetos, el analfabeto peligroso, el que ha perdido la noción de la insignificancia mental del ser humano, el que todo lo sabe y todo lo discute, el que con unos cuantos argumentos deleznales aprendidos en novelas tendenciosas, cree dominar la cultura acumulada de tantos siglos de existencia.

Esta segunda es la que suele constituirse en directora de la primera clase de analfabetos; pues con la imaginación calenturienta y extraviada, con cuatro frases buscadas y con desconocimiento absoluto de la psicología social, proponen a los incautos la solución de los problemas que los tienen sumidos en la miseria material y espiritual; la solución de los pavorosos problemas que ellos sienten de cerca, aunque no sepan explicar su razón y fundamento, por procedimientos, que lejos de llevarles al paraíso de felicidad que en vano soñamos, sirven para aumentar su infortunio y aumentar también las desdichas de la Patria, cuando la fuerza arrolladora de la masa inconsciente, hace explosión llegando a los mayores excesos de ensañamiento y destrucción. La historia está llena de ejemplos que demuestran cumplidamente donde ha llegado el individuo cuando ha visto rotas las ligaduras que le unían al cuerpo social.

Y cuando la sociedad imperfecta en que vivimos quede destruida por el odio implacable de la plebe; y la industria, el comercio las artes... el trabajo acumulado de tan-

tas generaciones desaparece por el torbellino de la revolución; y todo elemento de civilización sea una quimera, entonces ¿qué haremos? ¿Intentaremos reedificarlos sobre moldes nuevos o sobre los mismos? Vislumbro que sea cualquiera el camino que llenos de fe—no lo dudo—emprendamos resueltos, llegaremos al mismo resultado: al predominio de los menos sobre la inmensa mayoría inculta y soez con voluntad de niño y fuerza bestial, lo más apropiado para ser manejada caprichosamente y volver al estado de cosas que odiábamos; pero ya en peores condiciones que antes. Pues la pérdida inmensa que ocasionan las revoluciones en la riqueza nacional, seguida del desequilibrio económico como natural consecuencia, hará más difícil la vida de la muchedumbre que se verá impulsada a la desesperación más inaudita.

Sólomente hay un remedio seguro e indiscutible para atajar tantos y tan grandes males: arrancar de las entrañas del país las raíces más profundas del analfabetismo. Pues con más de la mitad de España viviendo al margen del orbe cultural y no fortaleciendo su voluntad con los tónicos de la verdad y la justicia, todo sacrificio es estéril; todo progreso, nulo. No olvidemos estas justas e incitantes palabras de Azorín: «No saldrá España de su marasmo secular mientras no haya millares y millares de hombres ávidos de conocer y comprender.»

Un país culto, activo y consciente elige con conocimiento de causa la forma de gobierno más acomodada a la idiosincrasia de su pueblo: un país civilizado, que sabe el esfuerzo que tuvieron que realizar sus antepasados para llegar a la conquista de las libertades que caracterizan a los pueblos modernos, no las pierde, no las puede perder por fútiles e inesperados motivos; sinó que los perfecciona para que den el máximo de rendimiento, llegando así a un estado más sólido de confraternidad.

Hijo del pueblo, trabaja fervorosamente por la cultura del espíritu, si quieres emanciparte de la tiranía a que tu misma desidia te ha condenado; trabaja sin descanso, que la ciencia no desciende a tu frente, sino después de haberse ocultado en las regiones del misterio; ¡la naturaleza no se someterá al mandato de tu palabra, sino protestando contra tu dominio con su terrible y grandilocuente lenguaje. Cada hoja de tu corona te costará un sacrificio; cada anhelo de libertad que alcances, llevará acaso el sacrificio de algunas generaciones; mas no importa, que ese sublime dolor que agita sus alas sobre tu alma, te muestra sonriente el camino seguro de la inmortalidad.

Hay que confesar que en estos últimos años se ha hecho algo por la cultura popular; que nuestros gobernantes han considerado la instrucción como solución de los grandes problemas políticos, y han dirigido una mirada protectora a la Escuela considerándola como una bella esperanza. Y no cabe duda que si la política pedagógica emprendida resueltamente, continúa cada día intensificándose en progresión creciente, en pocos años llegaremos a ponernos al nivel de las naciones más progresivas del globo y a obtener la dicha de ser gobernados como verdaderos ciudadanos; libres, porque tengamos grabados indeleblemente el sentimiento de la responsabilidad de nuestros actos.

Procuremos hacer de cada corazón un ascua cuyas llamas se junten formando una hoguera que tiña el horizonte con sus resplandores y continuemos cada uno en su esfera, propia laborando por el bien de España; y si después de tan denodado empeño no podemos hacer una patria mejor, al menos tendremos la satisfacción del deber cumplido y la bendición de nuestros hijos.

ANTONIO APARICIO

LA COLMENA

Frente mi casa hay un huerto,
y en el huerto una colmena;
y yo que soy muy curioso
me paso las horas muertas
observando como viven
las laboriosas abejas.
Aquello es un maremagnum
si se mira a la ligera,
pues se ven unas que van
al tiempo que otras regresan;
esta sube, aquella baja,
sin cesar rebototean.
unas con otras se dan,
se amontonan, disgregan,
zumban, giran, vienen, van;
ni un momento se estan quietas...
y hasta se observa que tienen
sus conatos de pendencia.
Pero si se ven despacio;
si se estudian más de cerca
se ve la organización
de esta sociedad perfecta.
Todo este ir y venir
todo este fragín sin tregua
bordando mil arabescos
en el aire con sus vueltas,
el posarse en las corolas.
a libar el dulce néctar,
el acercarse a los bordes.
de la fuente de la huerta
para que sus limpias aguas
refresquen sus fauces secas;
aquel subir y bajar;
aquel zumbar que asemeja,
ya música melodiosa
o ya fragor de tormenta...
todo, obedece a un principio
y es ley que todos respetan:
«Que todas y cada una
ha de trabajar sin tregua,
para, procurar que viva
y prospere la colmena»
y a este principio se ajustan
y lo cumplen con braveza.
Y las que salen veloces,
si las seguimos de cerca
vemos que van a posarse
en las flores, y allí quietas,
unas, del polen extraen
la cera para las celdas,
y otras del nectario liban
con fruición el dulce néctar,
y todas vienen cargadas

a enriquecer la colmena.
Y cuando se ve que airadas
zumban en tono de guerra
y apretan el aguijón
(que esta es su lanza guerrera)
no hay duda que un ser extraño
a sus dominios se acerca
y defienden con la vida
lo que trabajos les cuesta.
Y cuando en montón revuelto
luchan entre sí, entre ellas,
no es el odio quien las guía,
no es que la envidia las ciega;
es que arrojan a los zánganos
por inútiles, los echan

A ver si podeis vosotros
la generación moderna,
imitar en lo posible
la vida de las abejas,
y sólo con que noteis
que el enemigo se acerca,
enhiestad el aguijón
y aprestaos a la defensa.
Y cuando veais que un zángano
suciona de la colmena,
o lo que es mucho más claro,
chupa del bote, y a expensas
del trabajo de los otros
quiere medrar, sin clemencia
señaladlo a todo el mundo
quitándole la careta
y arrojadlo por bribón
lo mismo que hacen aquellas.
¡Que sólo pase por bueno
aquel que se lo merezca!

G. A.

Las fiestas del Santo Cristo de la Luz

Con bastante concurrencia de forasteros, no sólo de los pueblos limítrofes, sino también de la capital y de otros puntos, se celebraron estos días las tradicionales fiestas en honor del Santo Cristo de la Luz; resultando muy animadas.

Los hermanos mayores, o mayordomos, nuestros buenos amigos, D. Diego Callejón Fornieles y D. José Callejón Aranda, han hecho cuanto les fué posible por dar realce y esplendor a los festejos; organizando algunos números de verdadero mérito.

Nuestra cordial enhorabuena a ambos señores por su improba labor y por el triunfo obtenido.

OLA DE DOLOR

Resplandece la comba azul del mar como bruñida lámina de acero, a las últimas caricias del sol poniente.

Surca, magestuoso, las tranquilas aguas el gran trasatlántico—ciudad flotante—que alberga en su seno lujosísimo y en su cubierta espaciosa millares de seres de distinta clase y condición.

Muchos pasajeros, apoyados en el recio barandal del buque, se extasían en la grata contemplación del ancho océano que parece darse un prolongado ósculo de paz augusta y religiosa con el azul infinito...

La luna surge llena y esplendorosa del lejano horizonte, y, en su ascender lento y magestuoso amortigua con la plata de su clara luz el pálido brillo de las primeras estrellas. Y, ya en la altura—como lámpara misteriosa sostenida por el mismo Dios—riela en la linfa trasparente y arranca a las ondas suavísimas delicados destellos diamantinos...

... ¡Plácida-noche, serena y poética, de un hermoso día no menos tranquilo y apacible!... Entre los pliegues de tu oscuro manto ahora esclarecido por el blancor de la luna, sueñan los mortales que saborean, felices, la placidez de tus horas, y vierten lágrimas de melancolía los bohemios emigrantes; los tristes nómadas que abandonaron su patria...

Sopla el nordeste con furia... De los profundos senos del mar embravecido parece emerger monstruos rugientes que zarandean al trasatlántico con brazos de atleta.

Los antes serenos y mudos espectadores del bello panorama sienten ahora terrible pavor, y gritan angustiados y medrosos en el ambiente rico de sus confortables camarotes, mientras arriba, en la cubierta paupérrima y desmantelada, se apiña la miseria que sacude

un momento su mortal congoja, que abandona su nostalgia, sorprendida por el horrísono fragor de la tormenta.

Más recias olas que las que el huracán levanta aterrando a los otros, braman sordas, en sus almas laceradas; y acaso alguno prefiera ser téticamente envuelto por aquellas, a sentir los embates continuos y amargos del desaliento...

Del gran montón de carne—relicarios de espíritus pobres—brotó un lamento de angustia suprema que arranca lágrimas de conmiseración. Arrebujada en un chal viejo y raído, llora una mujer, apretando contra su joven seno el primer fruto de su casto amor... ¡Hijo suyo de su alma! ¡Por él teme el naufragio, no por ella!

Y en su congoja y pavor quiere esconder a su hijito en lo más profundo de su alma para que el mar, jese monstruo feo y sin entrañas no se lo arrebatase despiadadamente.

Una ola feroz, inmensa, bravia, levanta al buque del costado de babor... Gime el coloso—fiera herida por su adversario y al descender, buscando el equilibrio, es azotado por otra mayor, de más fuerte empuje, que pasa la borda, ruge en la cubierta, y... ¡oh dolor!... de los brazos de la madre angustiada, de aquel regazo amantísimo, arranca con fiereza la débil criatura que llora: ¡mamaíta, mamaíta!... y envuelta en un sudario de rizada espuma la lanza al aire para después sepultarla en las aguas turbulentas.

Ruge el amor, el más grande amor. ¡El amor maternal!

Y tras la ola asesina corre aquella infeliz desventurada, hermosa en su dolor, flotando al viento su linda cabellera rubia, y enloquecida llama a su hijo, cuya alma angelical ya voló al cielo.

Y en su pena infinita, en su clemencia, del mismo antro proceloso del océano, quiere conquistar su más puro amor... ¡Y las olas revueltas acogen en su seno toda la juventud y toda la desesperación de una madre desolada!

G. BAENA ALFEREZ

PARA VOSOTROS

Antes de nada, perdonad que sea en este y no en su primer número, como debió serlo, donde leáis mi admiración al ver conseguidos vuestros anhelos y vuestros firmes deseos de publicar un periódico donde tengan eco las quejas y las satisfacciones, las penas y las alegrías de este nuestro pueblo. Mi enhorabuena, a quien todo su empeño le puso en conseguirlo, ya que habeis coronado con el éxito nuestras aspiraciones: Creo un deber de conciencia en todo hijo de Dalías ayudaros y alentaros; para que no desmayéis y se os haga imposible lo que os habeis propuesto, muchas habrán sido las dificultades, ya vencidas, para conseguir su aparición, y no con menos habeis de tropezar en lo sucesivo, hasta que llegue a constituir una necesidad, por ser el medio de comunicación (digámoslo así) entre todos los hijos de esta Ciudad.

Muchas veces se ha pensado, y algunas con éxito poco duradero, por desgracia, en esto mismo que vosotros habeis hecho, terminando por creer imposible tal empresa; pues siempre se fué marchitando lentamente, por falta de vida, el arbolito débil y tierno que se plantó en terreno árido y que necesita dobles cuidados, en vez de la indiferencia y hasta el completo olvido. Procurar que ese nuevo arbolito que habeis plantado no se marchite; cuidadle con cariño, para que crezca y se desarrolle, que así el nos dará su fruto sazonado, y cada una de sus hojas será un destello de luz y de alegría para todos; y a vosotros siempre os quedará la satisfacción inmensa de haberlo creado, a más de una denda de gratitud de cada uno de nosotros.

J. R. CALLEJÓN

Su propaganda

será conocida por todos
si la hace en

“La Voz de Dalías”

SE DICE...

Que el agujero abierto al pie de la torre del reloj, será ocupado, si Dios no media, por algunos de los que integran esta redacción. Se desconocen más detalles...

★

Que antes que finalice el presente siglo, será envovedada la acequia que hay al final de la calle de Las Cuerdas.

★

Que antes de cuatro lustros, año mas o año menos, tendremos el agua en las casas, dado la actividad y celo con que se llevan a cabo los trabajos de instalación de las cañerías.

TULIPAN

LUZ SALVADORA

A Ti..

Cualquiera que hubiese estado contemplando el mar enbravecido, hubiera divisado a lo lejos, la silueta de un velero luchando contra la furia del océano... Anegado por el agua, desarbolado, roto el timón que lo dirige, navega a la deriva mar adentro sorteando los mil peligros que le acechan; ya deslizándose por entre las salientes rocas, ya defendiéndose de las gigantescas olas que amenazan sepultarlo.

Mas, arrecia la tempestad, se suceden los relámpagos y truenos, y las exhalaciones iluminan constantemente el trágico cuadro... Cuando parece ser que el espectro de la muerte va a ser su aparición, en un instante en que calma el fragor de la tormenta, se ve a distancia una petente luz, y el velero que se halla a merced de las olas consigue poner proa hacia el sitio donde se divisa la luz, arribando

a un pequeño puerto formado por la naturaleza en una isla, y salvándose de este modo de una muerte segura sus tripulantes...

A semejanza de esa nave, es mi corazón, después de haber sido desarbolado y roto por un desencanto, quedóse sumido en un sueño profundo, imposible a toda clase de diversiones y placeres, y del que creí, no iba a despertar más al contemplar la luz que irradian tus divinos ojos, despertó del letargo en que se hallaba sumido, anunciándome, igual que los alegres y primorosos pajarillos anuncian con sus trinos la llegada del nuevo día, otra vida llena de entusiasmo, de ilusión y de cariño.

ALFA

Daliás, Noviembre 1928.

A LAS SEÑORITAS

Quiero hablar confidencialmente con mis simpáticas lectoras y hacerlas partícipes de unas confidencias que deben conservar en su memoria cuántas deseen ser felices en su juventud. Se titulan «Decálogo de la perfecta pretendida» y dicen:

- 1.º No darás esperanzas a hombre que no te interese.
- 2.º Cortarás con él tus relaciones, si comprendes que empieza a creer que tú lo quieres.
- 3.º No rehuiras la declaración, antes bien, y queriéndolo o no, la buscarás: siempre es conveniente poner las cosas en claro.
- 4.º Contestarás rotundamente, con cualquiera de los dos monosílabos, sí o no; según el caso.
- 5.º No pretenderás continuar tu amistad con el pretendiente rechazado; él podrá admitir que lo quieras como amiga, pero su afecto será muy otro.
- 6.º Procurarás no confundir, la amistad con el amor; harto fácil es diferenciar estos sentimientos.
- 7.º No darás nunca largas al

termino sobre si es desfavorable para él.

8.º Pensarás que es mucho menos doloroso cortar un cariño que empieza a nacer, que un amor cultibado durante varios años.

9.º Si has contestado negativamente, no evitarás las explicaciones verbales; lo contrario es demostrar que temes reproches merecidos.

10. Para contestar a tu pretendiente, deberás aistar tu corazón de influencias de personas extrañas, por muy amigos o familiares que te sean.

Estos diez mandamientos se resumen en dos:

- 1.º Escucharás e interpretarás de manera franca tu corazón.
- 2.º Y tendrás en cuenta que el hombre no es un muñeco de trapo, al que se destroza fácilmente.

SALUD ARGONILLA

APUNTES

¿Qué tiene el agua de los pilares de la Fuente del Linión?...

Desde hace unos días, dicho líquido ha perdido sus características de incoloro e inodoro y probablemente la de insípido. ¿Qué materia habrá producido tal alteración?

Creemos que con urgencia se debe poner remedio a esa anomalía, ya que en estos días hace verdadera falta, que esos pilares estén limpios, toda vez que dicho abrevadero ocupa un lugar estratégico para la presente faena uvera.

.

Es seguro, queridos lectores, que muchos de vosotros habreis discurrido por el sitio donominado «Caño de la Viñuela», donde existe un retrete público; y habréis visto que éste lugar, que sus alrededores, contituye un foco de infección haciendonos de dicho lugar un paso casi imposible. ¿Por qué no se limpia ese retrete y se castiga al que vierta inmundicias fuera de él, atentando a la salud pública?...

J. RUBIO

Daliás 10-1928.

Para la Voz de Dalías SALUDO

«La Voz de Dalías» ha inrumplido en el poniente almeriense como una alborada, como un mensaje de aliento, como una declaración de fé ciudadana, como un resorte de órganos. Los pueblos necesitan órganos de publicidad que condensen y exterioricen sus anhelos, pues así se mueven las ideas y vitalizan los propósitos, estimulando a la lucha por la paz y prosperidad sociales. Las hojas volanderas de la Prensa avivan las ansias colectivas, aunando los esfuerzos dispersos imprimiendo unidad de acción y pensamiento. El aislamiento individual, la ignorancia de lo que nos rodea e importa conocer, es foso que obstruye nuestra labor pro la Patria chica y la Patria grande. Por eso hemos de recibir con júbilo y plétora de esperanzas el advenimiento de un periódico en la vida local.

Si además de vocero popular va a ser exponente de nuestra sensibilidad, mayor será su mérito y atractivo; y si al consejo, expansión optimista de la juventud, más seguramente serán salvados los caminos del éxito.

Deseamos que acudan a tal palestra todos los valores conocidos e inéditos, de la intelectualidad dalíense, y la colaboración providente de los pueblos vecinos en provecho, honra y fraternidad comarcal, siendo exposición generosa de ideas y dando ocasión a que se revele en sus páginas algún genio glorioso surgido de la masa anónima.

Que dicha publicación cual el Nilo en Egipto traiga abundantes buenas nuevas; que semeiante al Indo no solo alegre los campos sino que también siempre semillas fructíferas; que tenga una ninfa Egeria inspiradora; que cual Prometeo aumente los bienes de los mortales, velando porque luzca el fuego sagrado de las causas justas de la Bondad, la Verdad y la Belleza, pero sin encadenamientos ni cuervos que desgarran las entrañas.

A. «ELOY»

ESTE NUMERO HA SIDO VILSADO POR LA CENSURA

Por fin que nuestro querido pueblo de lo que con tanto interés esperábamos: un periódico.

Esto viene a demostrar que no es tan inculto como creen algunos ignorantes que se muestran escépticos en lo que respecta a las iniciativas que surgen en bien del progreso. Pero estos pertenecen a la segunda clase de la clasificación que yo hago de los analfabetos. Mi humilde clasificación es esta: 1.ª clase, los que tienen un claro sentido común y, por lo tanto, comprenden el mérito de una obra y 2.ª los que no ven más que lo que su analfabetismo les dicta.

Yo quisiera que estos mal hilvanados renglones sirvieran, para que estos últimos se dieran clara cuenta de que todo el mal que un periódico puede hacer en un pueblo es cuando menos, instruirlo, civilizarlo; y para que los primeros pudieran comprender en toda su amplitud, las excelencias de esta obra.

Lo intento, y cuando creo estoy llegando a la cúspide, parece que una mano misteriosa me derriba, dejándome aniquilado, herido, sin fuerzas para proseguir... es la mano de mi ineptitud.

Ardua es la labor del periodismo, pero recompensada, por que se beneficia al pueblo.

¡Qué mayor recompensa!

No hay que desmayar, sino seguir los derroteros que vuestra vocación os señale.

Poco a poco, con celo y amor y yendo siempre por el camino de la verdad y del bien, llegareis a la meta deseada.

Os deseo un triunfo feliz y duradero.

VENENO

X

Era un atardecer de julio. Hallábame en mi jardín, acodado sobre vetusto sillón, contemplando el bello panorama que la madre naturaleza me ofrecía. El Sol sumergióse majestuosamente en el ocaso, miles de pajarillos, con sus melodiosos gorgoros alegraban la tarde, y hasta las flores, parecían que exhalaban con una fuerza que de ordinario su embriagador perfume.

Y como vencido por una fuerza extraña me fui sumergiendo en un éxtasis profundo...

De pronto disipóse la densa bruma que en lontananza se divisaba, surgiendo a mi vista la silueta de una ninfa, que cruzando rauda el espacio, vino a posarse a pocos pasos de mí y me habló de esta manera.

«Soy el hada del pensamiento y hasta tí traigo dos presentes que te serán de mas valor que el oro: el primero, es un latido del corazón de la mujer a quien amas... es un suspiro, y el segundo, es el compendio de un amor... un beso.»

Desperté, viendo con pesar, que solo era una ficción de mi mente calenturienta, inspirada por el poético atardecer de un día del mes de Julio.

S. G. B.

CRÓNICA TEATRAL

El pasado domingo, día 23, tuvo lugar en el magnífico Teatro Español, de esta ciudad, la inauguración de la temporada cinematográfica; debutando con una gran película del célebre caballista e interpretador de asuntos del Oeste, Harry Carey, conocido por Cayena, que fué muy del agrado del público.

La sala no se vió tan concurrida como era de esperar, dadas las buenas concisiones que reúne el coliseo para esta clase de espectáculo; notándose sobre todo, la ausencia del bello sexo, que sólo estuvo representado por unas cuantas pollitas y muy pocas señoras.

Según nos ha informado el amable director-gerente de dicho teatro Don Antonio Martínez Trevijano, durante la presente temporada y haciendo la empresa un gran esfuerzo, tiene el propósito de presentar al público dalíense los mejores films de este año.

Confiamos en que el elemento femenino animará con su presencia la bonita sala del Teatro Español; contribuyendo, de este modo, al incremento de espectáculo tan culto y distraído.

Francisco García Espinosa

SALON DE AFEITAR
ESPECIALIDAD EN CORTE DE MELENAS
SERVICIO HIGIÉNICO

CORREO, 34 DALÍAS

José Fornieles Guillén

CORREDOR DE FINCAS
Y COMERCIANTE EN FRUTAS

CUERDAS, 14 DALÍAS

Café "Los Corales"

Antonio García Aguilera

HABIENDOSE LLEVADO A CABO
VARIAS REFORMAS DE IMPORTAN-
CIA, DISPONE HOY ESTE ESTABLE-
CIMIENTO DE UN GRAN SERVICIO
:: HIGIÉNICO Y ESMERADO ::

PLAZA, 11 DALÍAS

En este Establecimiento se vende en buenas condi-
ciones una magnífica Mesa de Billar, completa, en
buen estado de conservación. Para precios y condi-
ciones, su dueño.

ANTONIO RUBIO BONACHERA PRACTICANTE

CURA FERRER, 11 DALÍAS

TARIFA DE ANUNCIOS POR INSERCIÓN

Página entera...	10'00 pts.	6.º de página...	2'25 pts.
Media.....	6'00 "	8.º de id. ...	2'00 "
Cuarto.....	3'50 "	16.º id. ...	1'25 "

Farmacia y Laboratorio

DE

Justo Zabala Baena

PREPARACIÓN DE MATERIAL
ASÉPTICO E INYECTABLE

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, N.º 2
DALÍAS

Luis Luque Lirola

Confitería y Pastelería



Especialidad en encargos para bodas

L. L. L.

CALLE DEL CORREO, N.º 23
DALÍAS